

CAGLIOSTRO-BALSAMO,

UN "NOBLE VIAJERO"

DE LA ESTAFA A LA ALTA MAGIA

Giuseppe Balsamo, es sin duda uno de los nombres más enigmáticos del ocultismo

occidental. Sus admiradores lo tienen por mago, taumaturgo y gran iniciado. Para sus

detractores es, sin embargo, falsario, estafador y proxeneta. El equívoco procede de la

identificación entre ¿Giuseppe Balsamo? y el ¿Conde de Cagliostro?, identidad que

asumió en un momento determinado de su vida y que correspondía a la entidad

espiritual que supo evocar. Mientras Balsamo fue, en efecto, un aventurero de dudosa

reputación, Cagliostro tiene, efectivamente todos los rasgos de un gran iniciado.

Investido por esa entidad espiritual desconocida, Cagliostro, acometió una gigantesca

tarea : quiso reformar la masonería fundando un rito propio, participó en los asuntos

políticos, ingresando en la Orden de los Iluminados y contribuyendo decisivamente a

erosionar el prestigio de la monarquía francesa. Fue considerado por muchos como

¿mártir de la libertad? y ¿precursor de la revolución francesa?.

El solo se tenía por un

¿noble viajero?...

GIUSEPE BALSAMO, PRIMERAS ANDANZAS

Giuseppe Balsamo, había nacido en Palermo, en el suburbio miserable de Albergaria,

donde se amontonaban rateros, proxenetas, rameras, hechiceras, celestinas, adivinos

y convictos de la justicia. A los doce años se fuga del seminario de San Roque donde

sus padres le habían internado. Sus primeros contactos con el mundo de la alquimia

tendrían lugar en el convento de los Benfratelli. Sus constantes faltas de respeto y

sacrilegios entrañaron su expulsión. En Roma ejerció de proxeneta, alternando este

oficio con la brujería y magia que aprendió con el orfebre Marano.

En busca de más

conocimientos viaja a Constantinopla, Badgad, Esmirna, Alepo y El Cairo. De regreso

a Roma, conocerá a la heredera de un fabricante de fajas, Lorenza

Feliziani, de espíritu

tan aventurero como él, su compañera fiel hasta su penúltima hora.

Giuseppe Balsamo conocerá en Mesina a un misterioso Althotas, de edad y raza

indefinidas, mitad griego, mitad español, vestido con una exótica zamarra albanesa,

gorro rojo y barba ; químico, decía poseer polvo transmutatorio.

Con el misterioso

personaje viajó a Egipto, Rodas y Malta. Es posible que en esta última isla, fortificada

por los Caballeros de San Juan, conociera por primera vez a la masonería. Algunos de

estos caballeros, estudiaban activamente el esoterismo y existían numerosos

laboratorios de alquimia. El gran maestro de la Orden, Pinto de Fonseca, de origen

portugués, estaba muy versado en hermetismo. Althotas, en el curso de un

experimento, respiró accidentalmente vapores de un athanor y murió. Balsamo, pocos

días después, abandonó la isla camino de Nápoles.

REALIDAD Y FICCION

En los primeros años de su vida, Balsamo no dudó en estafar, falsificar y engañar. La

Inquisición reunió abundante material sobre esos años en los que no dudaba en

presentarse como descendiente del jeque de La Meca, hijo putativo de Acharat, último

rey de Trebisonda. Al ser destronado éste, su hijo -Cagliostro- debió exiliarse, pero

resultó capturado en La Meca y vendido como esclavo a un notable jeque quien lo

instruyó en la cábala y le otorgó el título de "Hijo desdichado de la Naturaleza". Las

enseñanzas allí adquiridas le darían derecho a utilizar el título de Gran Copto de Europa

y Asia. Encontró a una cofradía de derviches bailarines turcos, y a los últimos

adoradores de Osiris. Fue a Damasco, conoció al sabio Althotas, poseedor de los

arcanos superiores y con él llegó a Malta, isla en la que ambos en un laboratorio

subterráneo, practicaron la alquimia. Enfrentados, Cagliostro mató a su amigo. Tal fue

la génesis legendaria forjada por Cagliostro; es posible que la mayoría de elementos

fueran fantaseados a efectos de urdir una "leyenda iniciática".

La realidad del origen de "Beppo" Balsamo era bien diferente: sus padres procedían

de conocidas familias palermitadas; de la familia materna se sabe que su abuela procedía de la familia Cagliostro y su padre era un Bracconieri; utilizaba indebidamente el título de "conde" con el que ha pasado a la historia. El no pretendía que le correspondiera por herencia regular, sino que lo atribuyó siempre a su condición de "noble viajero", con la que siempre quiso entroncar, uniéndose al linaje de Apolonio de Tiana y otros antiguos, y luego, a los peregrinos medievales que hicieron la ruta de Santiago. Era frecuente que los alquimistas tradujeran sus experiencias en el laboratorio a un lenguaje simbólico en el que el leit motiv era una larga peregrinación.

Uno de los maestros intelectuales de Cagliostro, Nicolás Flamel, ya había utilizado el tema del viaje a Santiago de Compostela como excusa para mostrar veladamente las distintas fases el proceso hermético. Cuando le preguntaron a qué escuela pertenecía, la contestación fue simbólica: "...una con muy pocos alumnos; de ahí he atravesado el mar Rojo y Egipto para venir aquí. Había hecho voto de viajar como todos los de su sociedad, por el bien de su sociedad". Solovioff vió en él a un "iniciado desviado", lanzado por el camino de la magia negra y el poder.

Si, en cambio, están documentados sus viajes sucesivos en ese período a Venecia, Marsella, Madrid, Barcelona, Cádiz, Lisboa, Strasburgo y Bruselas. Se desplazaba en su carroza, negra y ornada con blasones rojos; al llegar a una población siempre se hospedaba en el mejor albergue. El extraño peinado y el enigmático acento de Lorenza Feliciani, contribuían a que excitara la curiosidad de los notables y atrajera su interés.

Hasta ese momento parecían no ser más que un par de aventureros, él muy versado en esoterismo y ocultismo, pero puesto al servicio de sus delitos.

En 1775, después de un breve paso por Londres, se ve envuelto en escándalos y estafas en Calais. Viajará a Nápoles en 1775 y ese mismo año volverá a España. En Barcelona se encontrará con problemas y resultará encarcelado después de intentar estafar a un cura. La huida de un turbio asunto de diamantes robados lo llevará a Cádiz

y, por segunda vez regresará a Londres. En el trayecto algo decisivo le ocurre y el falsario, estafador, es eclipsado por el taumaturgo y gran iniciado...

EL SEGUNDO VIAJE A LONDRES

Desde su llegada a la capital inglesa Cagliostro empieza a sorprender. Por una parte realiza curaciones milagrosas. Administra pastillas y polvos que ha obtenido por procedimientos alquímicos, cura también por imposición de manos y se gana pronto una sólida reputación de sanador que le ocasiona envidias en la profesión médica. Sus prodigios van mucho más allá. Cuando se acerca a él algún menesteroso se limita a darle una guinea y un número concreto que, invariablemente, resulta premiado en la lotería. Los historiadores -incluso los más contrarios a su figura- han confirmado esta sucesión de sorprendentes aciertos. El matrimonio Scott, hasta entonces en la pobreza, logra ganar 400 libras y 360 guineas apostando al número indicado por Cagliostro. El señor Scott será procesado por amenazar al mago con una pistola y conminarle a que le comunique sus secretos herméticos. El proceso iniciático que se abrió, probablemente en Malta con la amistad de Althotas y los experimentos alquímicos realizados con algunos caballeros de la Orden de San Juan, parece haber culminado. Giuseppe Balsamo ha pasado a ser el mago taumaturgo "Conde de Cagliostro". El 12 de abril de 1777 ingresa en la Logia Esperanza, reunida al efecto en la taberna "King's Head" de Londres; un año después, cosa insólita, ya ha alcanzado los más altos grados de la orden, y una notoriedad que hará que los masones de la Estricta Observancia Templaria, de La Haya celebren un banquete en su honor y formen sobre su cabeza la "bóveda de acero" con sus espadas. Conocerá al Duque de Brunswick Gran Maestro de una de las obediencias masónicas y disertará ante él sobre el Gran Arquitecto del Universo. En ese momento está muy cerca de Nuremberg, y contacta con los núcleos rosacruces que se mueven allí cerca de las esferas de poder. Será

recibido por Federico II y por la más alta nobleza prusiana, como recomendado por el Duque de Orleans, Gran Maestro de la franc-masonería francesa. En esta época nadie discute sus dotes para la adivinación, la profecía y la hipnosis. En Rusia efectuará curaciones milagrosas, igualmente indiscutibles y gozará de la protección del Príncipe Potenkim. También allí practicará la alquimia con el general Yelaguin. En Varsovia realizará una transmutación de plomo en plata; algunos lo denunciarán como falsario, pero siempre subsistirá la duda sobre la veracidad de la operación. Más tarde realizará otra transmutación en Londres. En todas estas peripecias siempre visitará los hospitales y a los menesterosos de los lugares que recorría. Una aureola de santidad empieza a envolverlo. En 1785 sanó de cálculos renales a la princesa de Nassau, de migrañas a la de Mont Barey y al príncipe Soubise, el duque de Caillus, se vió aliviado de su gota así como un capitán de dragones... pero hubo cientos de curaciones entre los humildes.

UNA ESTRATEGIA PARA LA MASONERIA

Sus detractores opinan que Cagliostro entró en la masonería por oportunismo, pero parece poco probable. De hecho, su vida cambió a partir de entonces ; no volvió a firmar sus escritos y documentos con su nombre bautismal sino con el ?nombre iniciático?, ?Conde de Cagliostro?. Lorenza Feliciani pasó a ser la ?Princesa Serafina? tras ser admitida en una logia de adopción. El contacto con el mundo mágico y paranormal que había iniciado conociendo al mago Althotas en su juventud, se cerraba ahora recibiendo la iniciación regular en una logia y el título de Maestro. Puede decirse con propiedad que Cagliostro no es Giuseppe Balsamo. Las prácticas mágicas, el recurso a los ritos iniciáticos y ceremoniales, habían evocado a una entidad diferente que se superpuso a la del aventurero palermitano. Y esa entidad, Cagliostro, tenía un proyecto muy concreto para la masonería a desarrollar en tres fases : 1) creación de un rito capaz de unificar a la franc-masonería europea (ese rito

se remontaba a Egipto porque allí veía el origen de las escuelas de misterios ; había escrito : 'Toda luz viene de Oriente, toda iniciación de Egipto?'), 2) Cagliostro asumiría el liderazgo de la masonería europea y 3) pondría la masonería en manos del Papa. Tras este proyecto, sobre el cual escribió varios opúsculos, subyacía otro. Sus estudios astrológicos le inducían a pensar que estaba a punto de comenzar una nueva era en la que los misterios católicos deberían ser reconducidos a sus orígenes, que no eran sino egipcios. El judaísmo, del que había nacido el cristianismo, a su vez derivó, a través de Moisés, de los misterios egipcios, a los que Cagliostro intentaba remontarse.

JUDAISMO Y ORDEN DE LOS ILUMINADOS

Cuando Cagliostro describe minuciosamente los rituales de su organización masónica, faltaban aun dos décadas para que Napoleón pisara tierra egipcia con sus tropas y un grupo de egiptólogos. Champolión no había descubierto todavía la 'Piedra Roseta' y se sabía poco de Egipto, sus tradiciones y misterios. El 'rito egipcio' de Cagliostro tiene, en realidad, poco de egipcio y debe, en cambio, mucho al judaísmo. A parte de los rumores sobre su origen judío, es cierto que, en el curso de sus viajes, tuvo una predisposición particular a trabar amistad con miembros de la 'raza de Yavhé'. Conoció las doctrinas y los discípulos de Sabatai Zevi, un pseudo-mesías que hizo correr mucha tinta en la segunda mitad del siglo XVII. Los 'sabatianos' consideraban indiferente militar en cualquiera de las religiones abrahámicas. Racionalistas en filosofía, fueron gnósticos en sus consideraciones religiosas e influyeron en el desarrollo del enciclopedismo y del racionalismo del siglo XVIII. En los Países del Este europeo encabezaron movimientos subversivos y, algunos historiadores del esoterismo, han considerado el 'sabatismo' como una 'vía de la mano izquierda'. Los discípulos de Sabatai hablaban, en efecto, de 'la santidad del pecado'. Se trataba de una versión no kabalística del judaísmo a la que se unían

elementos gnósticos occidentales.

La secta de los ?Illuminados de Baviera? ha sido considerada, por algunos

historiadores como inspirada por los sabatianos. En ella se resumían las principales

orientaciones del pseudo-mesías : racionalismo, gnosis, subversión política. Pues bien,

Cagliostro, fue admitido en 1780 entre los ?Illuminados? e iniciado por el segundo jefe

de la Orden, el barón von Knigge. Una tradición oral refiere que la iniciación tuvo lugar

en una ermita circular próxima al castillo Gross Korber. Los partidarios de Cagliostro

sostienen que su iniciación masónica le permitió ?adquirir poderes psíquicos?,

mientras que la entrada en los Illuminados le orientó en su ?acción temporal?, cuyo

vehículo sería un nuevo rito masónico.

EL RITO EGIPCIO, RITO DE CAGLIOSTRO

En 1785 en París funda el Rito Egipcio de la Franc-Masonería, poco después adquirirá

gran fama al predecir la fecha exacta del nacimiento del Delfín.

Sus procedimientos

mágicos más habituales consistían en utilizar a alguien como médium, frecuentemente

un niño o una muchacha, quienes miraban en el interior de una copa llena de agua e

intuían las formas y las predicciones. Según otras versiones, el Rito Egipcio habría sido

fundado en 1778 en Bruselas y según otras versiones la funda la Logia Madre del rito

Egipcio en Lyon en 1784.

El Consejo Supremo del Rito estaría fundador por tres grandes personajes de la

sociedad francesa de su tiempo y los nobles hacían literalmente cola para iniciarse en

sus logias. Las mujeres recibían de Lorenza, devenida Gran Sacerdotisa y Reina de

Saba, su aliento en la frente mientras decía: "Te concedo este soplo para que germine

y viva en tu corazón el espíritu de la verdad con los nombres de Helios, Mene,

Tetragammaton". Las "síbilas" eran las iniciadas en el Rito Egipcio.

Habían tardado más de veinte años en alcanzar su sueño dorado: fundar una nueva

religión. El ritual de iniciación en su orden implicaba un período previo de ayuno y se

realizaba en función del tema astrológico del aspirante. Este,

vestido de negro era
despojado de sus joyas; recitaba el oficio del Espíritu Santo,
mientras los sacerdotes
trazaban con sangre de un ave, signos sobre su cuerpo. Debía
trazar un círculo con
yeso en el suelo y escribir las palabras sagras: Rap, Yob, Oz, Fa,
evocando a las
cuatro regiones del universo. Luego penetra en el círculo, invoca
al Ser, se postra con
las manos en ángulo recto en espera de apariciones. En el
vestíbulo de la logia se
colocaban colgaduras negras con sserpientes bordadas; se
administraban bebedizos
a los novicios que los colocaban en una situación psíquica de
máxima receptividad.
Tres hombres les colocaban una venda ensangrentada en la frente.
Todo esto recuerda
más a las misas negras que a los ritos propiamente egipcios.

EN LOS ORIGENES DE LA REVOLUCION FRANCESA

En Estrasburgo, durante el año 1783, Cagliostro conoce al cardenal
de Rohan y a la
condesa de La Motte, ambos franc-masones. Pretendió del primero
que gestionara el
reconocimiento de su Rito Egipcio ante el papa. Rohan esaba
enamorado de María
Antonieta y Cagliostro prometió que lograría su amor mediante un
conjuro. La condesa
de La Motte sabedora que dos joyeros habían armado un fabuloso
collar para la reina,
que ésta había rechazado por considerar que el erario público
estaba ya
suficientemente sobrecargado, falsificó una carta dirigida a De
Rohan, en donde le
comunicaba que deseaba verdaderamente el collar. De Rohan lo
obtuvo y se lo
entregó a la condesa de La Motte. Descubierta la farsa,
Cagliostro, Rohan y La Motte
fueron procesados.
Cagliostro resultó exhonorado, pero su expulsión de Francia fue
inevitable. El "asunto
del collar", desacreditó a la monarquía y supuso un primer
aldabonazo de lo que luego
sería la revolución francesa. Cagliostro fue acompañado hasta las
puertas del antiguo
fuerte de los templarios, la Bastilla, por una multitud delirante,
probablemente más que
10.000 personas que lo vitorearon. Esa misma multitud, menos de
tres años después
volvería a plantarse ante la antigua Torre del Temple, convertida

en cárcel para presos
políticos, para abatirla, el 14 de julio de 1789.
OCASO Y LEYENDA

La aventura de Cagliostro había llegado al cénit. Expulsado de Francia radicará durante unos años nuevamente en Londres y luego seguirá estudiando cábala y alquimia en Basilea, pero finalmente cometerá su gran error marchando a Roma. En la corte papal la masonería egipcia había causado profundo rechazo, se percibía en ella un tufo satánico y no hubo más que recurrir a un antiguo proceso abierto contra Cagliostro por falsificación de moneda, incoado más de tres décadas antes, para encarcelarlo en el castillo papal de Sant'Angelo. Juzgado también por herejía, el 7 de abril de 1791 un tribunal lo condena a muerte; la pena será conmutada por prisión perpetua, pero no podrá evitar que su libro de rituales "Masonería Egipcia" sea quemado públicamente junto a su mandil masónico, su cordón y demás objetos rituales, en la Plaza de Minerva. Pocos meses después pidió confesión, intentó arrebatarse el cinto del cura enviado al efecto y estrangularle con él, pero el sacerdote se defendió con tal furia que logró desasirse; a partir de este momento las condiciones de detención de Cagliostro se endurecieron y murió poco después en San Leon el 26 de agosto de 1795. Había concluido la peripecia del hombre más sorprendente del siglo XVIII. Si esta es su historia, a partir de entonces empezaría a forjarse su leyenda. En 1797, cuando las tropas francesas ocuparon los Estados Pontificios, un grupo de oficiales franceses asaltó el fuerte de San León para liberar a Cagliostro. Dice la leyenda que cuando supieron que había muerto se desplazaron al cementerio, desenterraron su cadáver y bebieron en su calavera a la salud de quien llamaron ?mártir de la Libertad?. En la época muchos lo consideraron precursor de la Revolución Francesa. Otra leyenda difundida por el ocultista francés Eliphas Levi afirma que Cagliostro logró escapar de Sant-Angelo disfrazado de fraile y prosiguió sus viajes

hasta perderse el
rastro camino del misterioso Oriente. La Blavatsky, aceptando esta
versión, cuenta que
Cagliostro fué a Rusia y vivió, ya a una edad excepcionalmente
prolongada, cerca de la
casa de sus padres. La propia Blavatsky cuenta como le vió
materializar en lo más
duro del invierno, un plato de fresas frescas para satisfacer el
delirio de un enfermo...
anexo I

CAGLIOSTRO EN BARCELONA

En 1769, Balsamo abandona Nápoles y atraviesa la Costa Azul,
deteniéndose en
Aix-en-Provence, donde conoce a Giacomo Casanova, convalesciente
de una
enfermedad. En sus memorias Casanova describe así a Lorenza : ?Su
rostro revelaba
la nobleza, la modestia, la ingenuidad, la dulzura y aquella
timidez pudorosa que
tanta gracia da a las jóvenes?. En cuando a Cagliostro, elogia sus
reproducciones de
Rembrandt, ?si cabe mejor que las originales?.
Abandonada la Provenza francesa y llega a Barcelona. Permanecerá
seis meses en la
ciudad. Se alojará en el célebre Hostal del Sol que dió nombre a
la calle que aun existe
en el barrio de Santa María del Mar. La zona estaba habitada por
judíos cambistas. La
pareja, que llegó sin un céntimo, no tardará en verse envuelto en
embrollos.
Balsamo envió a Lorenza a confesarse -probablemente a la Iglesia
de San Justo y
Pastor- y urdió para el sacerdote una historia que suscitaba
piedad e impulsos de
socorro. Lorenza explicó que era una noble romana cuyos padres la
habían
desheredado al casarse con Balsamo. Lloró con profusión y secó sus
lágrimas con un
pañuelito de seda que guardaba en el escote. El sacerdote se
sintió atraído, tanto por
la historia como por la belleza de Lorenza. Le regaló un jamón y
algo de efectivo. El
cura prometió escribir a la familia romana para lograr la
reconciliación, pero Balsamo
se negó a darle la dirección. Esto levantó las sospechas del
sacerdote quien procuró
obtener la copia del certificado de matrimonio por su cuenta.
Cuando, meses despues,

llegó, la pareja tuvo que abandonar el Hostal del Sol sin pagar la factura y dejando un par de mugrientas alforjas vacías.
Durante el tiempo que permaneció en nuestra ciudad publicó anuncios en la prensa local ofreciendo sus pomadas y remedios milagrosos. Tuvo buena amistad con Ambrosio Funes de Villalpanda, conde de Riela y Virrey de Cataluña, quien lo protegió brevemente, para estar cerca de Lorenza.
Volverá a Barcelona en 1776, ya iniciado como franc-masón, cuando ha abandonado el nombre de Giuseppe Balsamo y es el Conde de Cagliostro. De esta segunda estancia no se conservan referencias, salvo que a los pocos días de abandonar la Ciudad Condal, de paso por Alicante y camino de Cádiz, tuvo que detenerse en aquella ciudad a causa de la sífilis latente que había contraído en el anterior viaje...
(anexo II)

CAGLIOSTRO EN MADRID

Llegado a Madrid, Balsamo se ganó la vida entre 1770-71 ejerciendo como dibujante y medrando a costa de su mujer, con la que se había encaprichado el Marqués de Fontanar. Cagliostro fue conocido en este período con el nombre de "Marqués de Pellegrini", nombre que corresponde a una bahía y un monte palermitanos, en clara referencia a su origen.
Se relacionó con los duques de Alba a quienes vendió cuadros pintados por él y no tardó en convertirse en un aficionado al toreo, a cuyas corridas asistía junto con el Marqués de Fontamar.
Cada mañana, Lorenza, al levantarse, acudía presurosa a satisfacer los deseos del Marqués con el consentimiento de su esposo. Más de medio año duró esta comedia, hasta que la Inquisición amenazó detenerlo. Entonces huyó. Estaba acusado de realizar encantamientos y pronunciar conjuros.
Hoy se tiene la seguridad de que Balsamo se relacionó en Madrid con judíos "marranos" (es decir, conversos que seguían fieles al mosaísmo) y discípulos clandestinos del pseudo-mesías Sabataï Zevi. Poco tiempo antes la

Inquisición había

desarticulado una red de judíos "marranos", infiltrados entre la nobleza y la profesión médica.